



CATEQUESIS FAMILIAR

Betania: el hogar donde se aprende a creer y amar

Ver · Discernir · Actuar

Charla virtual para catequistas · Semana de la Catequesis

19 de agosto de 2026 · Diócesis de Zipaquirá



PARA EMPEZAR, EN SILENCIO

Antes de seguir, recordemos

1

¿Quién te enseñó a rezar el Ángel de la Guarda o el Padre Nuestro?

2

¿Con quién fuiste a tu primera misa?

3

¿Qué gesto de fe recuerdas de tu casa cuando eras niño o niña? (una imagen, un rezo antes de comer, una Biblia en la sala...)



VER

El lugar donde se aprende y se vive la fe

El lugar por excelencia donde se aprende y se vive la fe es la familia.

*“El primer y más importante lugar para transmitir la fe es el hogar, a través del sereno y cotidiano ejemplo de los padres que aman al Señor y confían en su palabra.
(AL 16)*



MAGISTERIO DE LA IGLESIA



EL MODELO Y LA REALIDAD - VER

Modelo de familia ideal

La familia de Nazaret —José, María y Jesús— es el modelo para toda familia cristiana: un hogar sencillo, unido por el amor y la confianza en Dios.



Pero no podemos desconocer que en las familias reales hay muchas dificultades — y son pocas las que caminan sin tropiezos hacia ese ideal.

Veamos algunas de las que viven hoy nuestras familias...



MIRANDO CON HONESTIDAD - VER

Realidades que viven hoy las familias

Padres ausentes

Falta de fe

Separaciones

Adicciones

**Problemas de
comunicación**

Consumismo

Peleas

Desunión

**Familias
monoparentales**

**Problemas
económicos**

Agresión física y verbal

**Depresión y
ansiedad**

Ideologías adversas a la familia

Ninguna familia es perfecta — todas están en camino. Por eso miramos hoy a una familia concreta del Evangelio: la familia de Betania.



UNA CASA DONDE JESÚS ERA
RECIBIDO COMO AMIGO

Familia de Betania

Discernir
PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Evangelio de Juan, capítulo 11



JUAN 11

La fe de Marta

1 Había un hombre enfermo, Lázaro de Betania, del pueblo de María y de su hermana Marta. **2** María era la misma que derramó perfume sobre el Señor y le secó los pies con sus cabellos. Su hermano Lázaro era el que estaba enfermo. **3** Las hermanas enviaron a decir a Jesús: «Señor, el que tú amas, está enfermo». **4** Al oír esto, Jesús dijo: «Esta enfermedad no es mortal; es para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella». **5** Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro. **17-18** Cuando Jesús llegó, Lázaro estaba sepultado desde hacía cuatro días. Betania estaba de Jerusalén sólo unos tres kilómetros. **19-20** Muchos judíos habían ido a consolar a Marta y a María. Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en la casa. **21-22** Marta dijo a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas». **23-26** Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del último día». Jesús le dijo: «Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?».



JUAN 11, 27-45

«¡Lázaro, ven afuera!»

27 Ella le respondió: «Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo».

28-29 Después fue a llamar a María, su hermana, y le dijo en voz baja: «El Maestro está aquí y te llama».

Al oír esto, ella se levantó rápidamente y fue a su encuentro. **32** María llegó adonde estaba Jesús y, al verlo, se postró a sus pies y le dijo: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto».

33-35 Jesús, al verla llorar a ella y a los judíos que la acompañaban, se conmovió y se turbó, y preguntó: «¿Dónde lo pusieron?». Le respondieron: «Ven, Señor, y lo verás». Y Jesús lloró. **38-40** Jesús, conmoviéndose de nuevo, llegó al sepulcro, una cueva con una piedra encima, y dijo: «Quiten la piedra». Marta respondió: «Señor, huele mal; ya hace cuatro días que está muerto». Jesús le dijo: «¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?». **41-44** Quitaron la piedra, y Jesús, levantando los ojos al cielo, dijo: «Padre, te doy gracias porque me oíste». Después gritó con voz fuerte: «¡Lázaro, ven afuera!». El muerto salió con los pies y las manos atados con vendas. Jesús les dijo: «Desátenlo para que pueda caminar». **45** Al ver lo que hizo Jesús, muchos de los judíos que habían ido a casa de María creyeron en él.

Discernir
PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Evangelio de Lucas, capítulo 10



LUCAS 10, 38-42

Marta y María

38 Mientras iban caminando, Jesús entró en un pueblo, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. **39** Tenía una hermana llamada María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra. **40** Marta, que estaba muy ocupada con los quehaceres de la casa, dijo a Jesús: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude». **41-42** Pero el Señor le respondió: «Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas, y sin embargo pocas cosas —o más bien, una sola— es necesaria. María eligió la mejor parte, que no le será quitada».

Discernir
DE SU EJEMPLO, A NUESTRA CASA

Aprendamos de la Familia de Betania





¿QUÉ NOS ENSEÑA LA FAMILIA DE BETANIA?

Los tres carismas



Marta — la santidad activa: el servicio con generosidad. Es ella quien proclama «Tú eres el Cristo» (Jn 11,27).



María — la santidad contemplativa: «escogió la mejor parte» (Lc 10,42), quedarse a escuchar la Palabra.



Lázaro — la santidad testimonial: su sola presencia, ya resucitado, anuncia a Cristo sin necesidad de grandes discursos.

Betania simboliza en la vida de Jesús, la casa donde descanso y fue acogido como amigo.

Discernir
DE LA ESPIRITUALIDAD DE BETANIA

5 pilares para la catequesis familiar

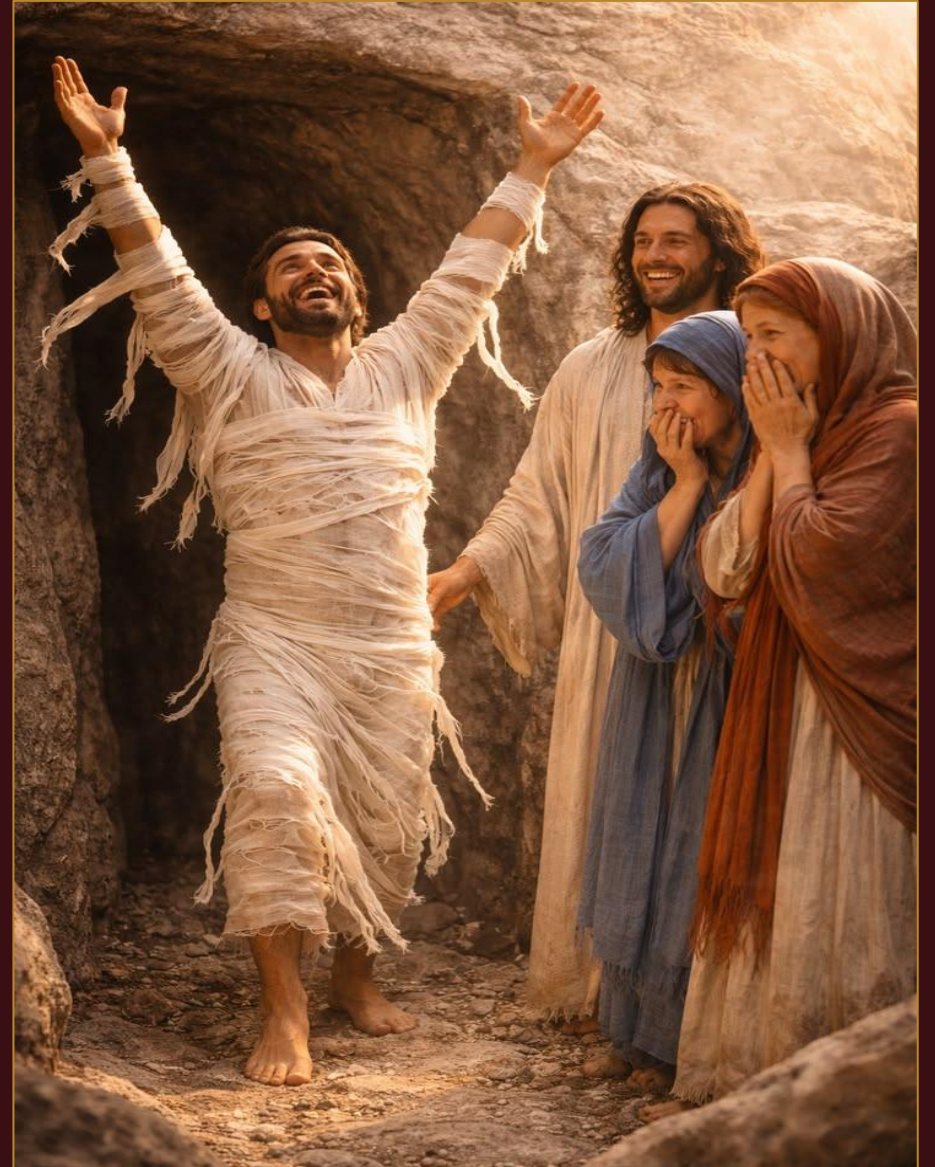
Granados, J. y Noriega, J. — Betania: una casa para el amigo



1

El llamado que lleva a la Amistad con Jesús

«¡Lázaro, ven afuera!»





PILAR 1

El llamado que lleva a la Amistad con Jesús

El grito de Jesús ante el sepulcro —«¡Lázaro, ven afuera!»— es también una invitación a cada familia:

El llamado de Jesús nos lleva a la plenitud del amor, pilar necesario para edificar la familia.

El llamado de Jesús a Lázaro: ¡Sal fuera! nos es un llamado a escapar de la realidad, sino a afrontarla.

Podemos simplemente estar dormidos al llamado de Jesús.

Toda familia necesita sacar algo del sepulcro: heridas, adicciones, silencios que atan. Recuperar la esperanza



PILAR 1

El llamado que lleva a la Amistad con Jesús

El grito de Jesús ante el sepulcro —«¡Lázaro, ven afuera!»— es también una invitación a cada familia:

Una vez oímos su voz, nos sabemos amados por Él.

Necesitamos tener una amistad de confianza con Jesús - Acoger a Jesús en nuestra familia, como Marta y María lo acogieron en su casa.

Toda amistad hay un caminar juntos, hacia un horizonte común. Y la amistad con Jesús nos lleva al proyecto de Dios para la familia.

Que todos los miembros, no solo los padres, tengan una amistad personal con Él.



PILAR 1

El llamado que lleva a la Amistad con Jesús

En la amistad con Cristo, compartimos como familia el gozo de su presencia y su intimidad; nos confía como familia una misión; nos regala como familia su amor; nos pide que como familia le elijamos y confiemos en Él; como familia nos va transformando...

2

El perdón

*María derramó perfume sobre el Señor y le
secó los pies con sus cabellos*





PILAR 2

El perdón

“*María era la misma que derramó perfume sobre el Señor y le secó los pies con sus cabellos.*”

“*Después gritó con voz fuerte: «¡Lázaro, ven afuera!».* El muerto salió con los pies y las manos atados con vendas. Jesús les dijo: «Desátenlo para que pueda caminar».



PILAR 2

El perdón

En toda familia hay que pedir perdón — nadie está exento.

Debemos aprender a pedir perdón a Dios (en la confesión) y a los miembros de la familia.

El perdón desenreda nuestro pasado y es el primer paso para que Jesús sane nuestras heridas.

“Quien ama mucho, ama pedir perdón.”

3

Amar en espíritu y verdad

La familia es la escuela del amor





PILAR 3

Amar en espíritu y verdad

Proyecto de Dios:

Matrimonio y Nacidos para amar y ser amados.



Matrimonio

El hombre y la mujer se donan completamente el uno al otro, con una entrega total, fiel y fecunda



Misterio de amor divino

Nacidos para amar y ser amados



PILAR 3

Amar en espíritu y verdad

La caridad (amar) es una virtud teologal y un don que nos da el Señor. Con Él podemos amar no como un simple sentimiento, sino como:



Don

darse por entero, como
Cristo se dio



Comunión

unión de vida entre
quienes se aman



Fecundidad

todo amor verdadero da
fruto



4

Oración

«María escogió la mejor parte»



PILAR 4

Oración

Orar es, ante todo, escuchar a Jesús: «sentarse a sus pies», como María.
Es hablar con el amigo.

La familia que ora unida, permanece unida.

La oración dilata nuestro corazón al amor.

Oración y trabajo: discernimiento

Buscar, como Marta, el equilibrio entre el servicio y el tiempo con Jesús.

“El hombre tiene un hermoso deber y obligación: orar y amar. Si oráis y amáis, habréis hallado la felicidad en este mundo.”

San Juan María Vianney

5

El servicio

*Marta «lo recibió en su casa»
(Lc 10,38)*





PILAR 5

El servicio y la hospitalidad

Marta «lo recibió en su casa» (Lc 10,38): el servicio es también una forma de amor.

Toda familia está llamada a abrir su puerta: a Jesús, a los hermanos, a quien lo necesite.

El trabajo cotidiano del hogar, hecho con amor, también es catequesis y oración.

El servicio de Marta y la escucha de María se necesitan mutuamente: no compiten, se completan.

Actuar
DE LA ESPIRITUALIDAD A LA PRÁCTICA

¿Cómo hacer catequesis familiar?



Actuar

**¿Cómo hacer catequesis
familiar?**

Compartamos ideas



TRES CLAVES PARA ACTUAR

¿Cómo hacer catequesis familiar?



En el hogar



En todo tiempo



En comunión
con la
parroquia



Con estilo
testimonial



PARA LLEVAR A CASA

Caminemos para cultivar la fe en la familia



Enseñar a
orar



Iniciar en la
vida de
piedad



Iniciar en la
vida
sacramental



Formar en
valores y
virtudes



Fomentar la
vocación de
cada hijo

San Agustín de Hipona es: «Cuando no puedas hablar a alguien de Dios, háblale a Dios de él»



Gracias

Que cada casa sea una pequeña Betania.

Próximo encuentro

Catequesis y Familia

23 de agosto